

El Congreso acelera la reforma de las pensiones por los fondos de la UE

PLENO DE LA CÁMARA BAJA/ El Gobierno consigue el apoyo de todos sus socios a la reforma de las pensiones. El PP y Ciudadanos votan en contra. Al final, Vox cambia su voto y se abstiene, igual que EHBildu.

M.Valverde. Madrid

El Congreso de los Diputados aprobó ayer por 179 votos a favor, 104 en contra y 61 abstenciones el polémico Real Decreto Ley de reforma de las pensiones. El Gobierno, que está formado por el PSOE y Unidas Podemos, también obtuvo el apoyo de ERC, PNV, PDeCAT, Más País y Compromís. EHBildu se abstuvo, lo mismo que Vox, lo que fue una sorpresa. La formación de extrema derecha había anunciado su rechazo a la reforma de las pensiones, y ayer no explicó por qué había cambiado de opinión. Votaron en contra el Partido Popular, Ciudadanos, Foro Asturias, la CUP, formación del independentismo catalán, y el BNG, del independentismo gallego.

Sin embargo, hubo unanimidad en la cámara para atender la petición del Gobierno de dar a la norma la máxima celeridad en su tramitación parlamentaria. El objetivo es que la reforma, como proyecto de ley, entre en vigor cerca del verano, y así, España podrá recibir otros 10.000 millones de euros de los fondos europeos de recuperación.

Además, la conversión del Real Decreto en proyecto de ley permitirá a los grupos que suelen apoyar al Ejecutivo la introducción de alguna enmienda. A cambio del apoyo a la norma, o la abstención, Escrivá ha hecho varias promesas a los socios, como ERC y Bildu, para introducir algunos cambios en la norma.

Por ejemplo, el portavoz de ERC, Jordi Salvador, recordó el compromiso del Gobierno de considerar como jornada cotizada a tiempo completo la que hagan las mujeres que tienen que reducir sus horas laborales para cuidar de un familiar. Precisamente, Salvador desveló también que fue ERC la que arrancó al Gobierno la llamada cuota de solidaridad, para que los salarios más altos contribuyan a la financiación adicional del sistema de pensiones. La medida es la siguiente: todos los trabajadores cuyos ingresos superen la base máxima de cotización —el techo salarial de contribución, que hoy está en torno a los 55.000 euros anuales— pagarán, a partir de 2025,



José Luis Escrivá, ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, ayer, en el Congreso de los Diputados.

Ataques a Garamendi por rechazar la reforma

El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, lleva una temporada convertido en la gran diana empresarial del Gobierno y de sus socios, que están en la izquierda y el nacionalismo. Fue Joan Baldoví, portavoz de Compromís, el que empezó con las andanadas contra Garamendi por rechazar la reforma de las pensiones, y no firmar el acuerdo con el Gobierno y los empresarios. Baldoví utilizó un chiste muy manido de vascos: el de si dos paisanos buscan setas o un reloj de lujo, como los de la marca Rolex. Pues

en esta ocasión, Baldoví, criticó a Garamendi porque defiende “los privilegios del capital [el reloj]”, en lugar de buscar las setas, como mejorar las pensiones públicas. Referencia que utilizó también Jordi Salvador, portavoz de ERC, que respaldó a Escrivá “por hacer una reforma valiente de las pensiones, en la que no están ni los Rolex ni Garamendi”. Pero la más dura con el presidente de los empresarios fue Aina Vidal, portavoz de Unidas Podemos en el Pacto de Toledo. “Es muy decepcionante, es vergonzante

que la patronal no esté en el acuerdo [de las pensiones] con el Gobierno y los sindicatos”. A continuación, la diputada mencionó al empresario, como si estuviese en el hemiciclo, y le acusó de presionar al Gobierno: “Garamendi, en democracia se reparte [el crecimiento]. La política es negociación, y lo demás es un chantaje”. Quienes sí estuvieron apoyando al ministro Escrivá fueron Yolanda Díaz, vicepresidenta de Trabajo; María Jesús Montero, ministra de Hacienda, y Miquel Iceta, titular de Cultura.

una cuota del 1%, que podrá aumentar hasta el 7% en 2045, en función de la nómina.

Sin luz verde de Bruselas

Por lo tanto, con las prisas del Gobierno para presentar la reforma de las pensiones, el ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, que presentó el Real Decreto Ley ante la Cámara precisó que la Comisión Europea no ha respaldado aún la norma del Gobierno, como avanzó en la víspera del Consejo de Ministros

del pasado día 16, que aprobó el Real Decreto.

En la ronda que hizo por radios y televisiones, antes y después del pleno del Congreso, el ministro Escrivá aseguró que Bruselas no ha dado todavía ningún apoyo formal a su reforma de las pensiones. Sin embargo, se mostró “100% convencido de que cuando llegue el momento” obtendrá el respaldo de la Comisión. El ministro recordó que “antes de que nosotros [el Gobierno] lleváramos al Parlamento el Real Decreto-Ley,

estuvimos trabajando durante dos meses, intensamente, en todos los aspectos de la reforma con los equipos de la Comisión Europea”.

Tampoco es verdad que las sucesivas medidas tengan un efecto neutro entre ingresos y gastos, porque se trata de una reforma de las pensiones que incrementa los ingresos, pero que no contiene ninguna medida de recorte.

Como tampoco era verdad que las pensiones máximas iban a subir al mismo tiempo que las bases de cotización de

los salarios más altos.

La previsión es que las pensiones máximas suban hasta 2050 como el Índice de Precios de Consumo (IPC) más un 3% adicional. Es decir, la subida será la suma de la revalorización de los precios, más un 0,115% anual.

A partir del año 2050, el Gobierno de entonces decidirá si sube las pensiones máximas hasta un 30% respecto a la cuantía que había en 2024. A cambio, en el mismo período, las bases máximas, el esfuerzo contributivo de las em-

El ministro reconoce que su reforma de las pensiones no tiene todavía el apoyo de Bruselas

Feijóo, meses antes de las elecciones, prevé que bajarán las pensiones y subirán más las cotizaciones

presas y los salarios más altos, subirán como el IPC más un 38% adicional, sumándole una cuantía fija anual del 1,2%, a partir del próximo ejercicio.

Además, desde el próximo año, el actual Mecanismo de Equidad Intergeneracional, que es del 0,6% de la base de cotización, subirá paulatinamente hasta el 1,2% en 2029, con el fin de conseguir que en 2044 haya 130.000 millones de euros en el Fondo de Reserva de la Seguridad Social.

Respuesta del PP

Por todas estas razones, el portavoz del PP, Jaime Olano, reprochó a Escrivá que “se ha cargado el principio de contributividad del sistema, porque centra todo el esfuerzo en los jóvenes”. Quería decir que estos trabajadores van a tener que cotizar mucho más, y durante más tiempo, para conseguir la pensión.

Incluso, el presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo, explicó que el rechazo de su partido a la reforma del sistema de previsión se debe “a que, claramente, abre la puerta a seguir incrementando las cotizaciones y a bajar las pensiones”.

El líder del PP se refiere a que, en síntesis, ya en 2025, y cada tres años, el Gobierno que esté, a instancias de la Autoridad Fiscal, deberá analizar la evolución del sistema y tomar “medidas correctoras del gasto neto”, si este se eleva por encima de lo previsto en relación al PIB. O bien subir las cotizaciones sociales, automáticamente, si las medidas se retrasan.

Más rotunda fue Inés Arrimadas, portavoz de Ciudadanos en el pleno, la única política que se atreve a decir en público que “es un disparate” subir un 8,5% las pensiones, igual que la media del IPC en 2022, y, sobre todo, las más altas, cuando superan ya los 3.000 euros brutos mensuales.

Arrimadas, cuyas perspectivas electorales en las encuestas son muy bajas, explicó que las subidas de las cotizaciones para pagar las pensiones “van a afectar mucho a las pymes y a los autónomos, se creará menos empleo y elevará el déficit”.